

Niveles de calidad del aire se acercan peligrosamente a registros anotados en años anteriores

Las alertas y las preemergencias se han hecho frecuentes en el inicio de la época fría del año, y las proyecciones, sobre todo con un invierno que tendría poca lluvia, no son auspiciosas.

Francisco Corvalán

Este jueves, la Región Metropolitana amaneció nuevamente bajo preemergencia ambiental declarada. Ya es el quinto episodio crítico de calidad de aire decretado sobre la capital, y se acerca peligrosamente a superar los registros del año pasado. Todo esto, en un invierno marcado por malas condiciones de ventilación y ausencia de lluvias.

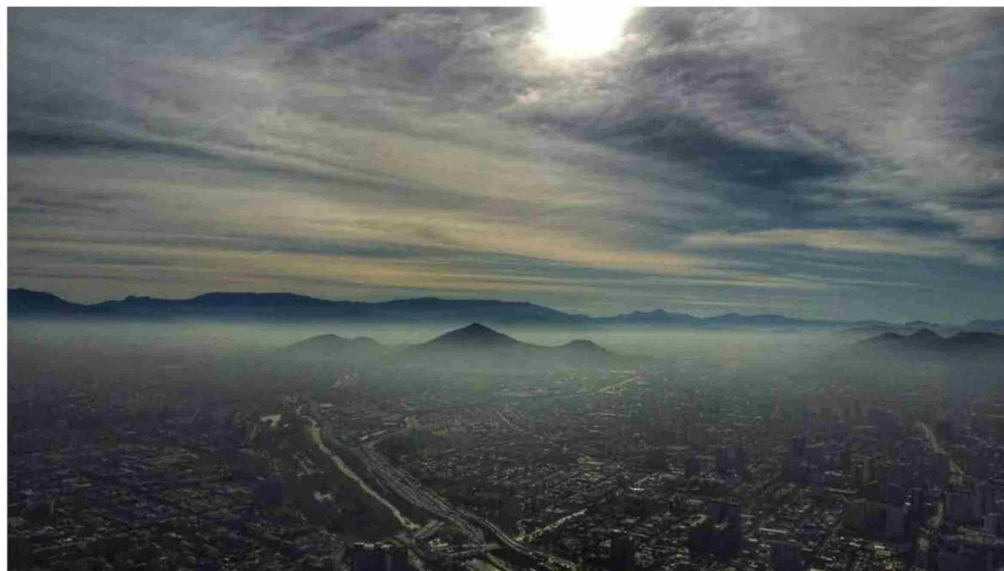
Durante 2024 la cuenca de Santiago tuvo cinco preemergencias y 16 alertas ambientales constatadas. Mientras que en lo que va de 2025 ya se llegó a la quinta preemergencia declarada, de las cuales tres fueron ratificadas. En el caso de las alertas ambientales, ya se superó lo del año pasado, con 18 eventos constatados. El tema es que al invierno, que es cuando hay más propensión a malas condiciones de aire, le faltan más de dos meses para terminar.

¿Cuál es la diferencia entre este tipo de eventos declarados o constatados? Desde la Seremi Metropolitana del Medio Ambiente detallan que, en base a pronósticos preventivos, se puede declarar una situación de riesgo ambiental. Esto se suele hacer principalmente para evitar alcanzar esa condición. O sea que una alerta o preemergencia puede ser decretada, generalmente el día anterior, pero no necesariamente llega a ser constatada o ratificada al final de la jornada en cuestión.

Además, comentan que para determinar el Pronóstico Diario de Calidad del Aire aplican el principio preventivo que les permite saber si es posible declarar o no una situación crítica de calidad del aire.

Mientras que en el pronóstico se proyecta una situación basada en antecedentes meteorológicos y las concentraciones presentes en el aire de la región, la constatación proviene directamente de las estaciones de monitoreo de calidad del aire. Dicho esto, desde la Seremi indican que, a la fecha, Santiago ha tenido muchas menos horas en condición de preemergencia que durante 2024.

Mientras que en 2025 se han constatado



► En lo que va del año, ya van cinco episodios críticos de calidad de aire en Santiago.

24 horas totales de preemergencia, en el año anterior se registraron 66 horas de esta misma categoría para medir la mala calidad del aire.

De hecho, explican que las dos preemergencias decretadas durante este fin de semana, en realidad fueron siete horas de elevada concentración de material particulado. Pero como el registro se constató cerca de la medianoche, los dos días cayeron bajo esta denominación preventiva.

La mala calidad del aire

La falta de lluvias, causadas por el anticiclón subtropical, ha generado condiciones propicias para que empeore la calidad del aire en la zona central. "Las condiciones actuales de estabilidad atmosférica, inversión térmica matinal, escasa ventilación y ausencia de precipitaciones, conforman un escenario muy adverso para la dispersión de contaminantes en las ciudades del

valle central", comenta la directora del Observatorio Climático de la **Universidad San Sebastián**, Paula Santibáñez.

Según indica, uno de los factores clave para fomentar la contaminación es el desplazamiento hacia abajo de las masas de aire, fomentado por el anticiclón subtropical. Esto, ya que al descender, el aire se comprime por el aumento de presión y genera una capa más cálida y estable que actúa como una "tapa", la cual impide la mezcla vertical de la atmósfera.

Esta situación favorece la acumulación de material particulado cerca de la superficie, especialmente durante las mañanas frías, y explica la recurrencia de episodios críticos como las recientes preemergencias ambientales. "Si no se debilita el anticiclón ni se reactivan las lluvias, es probable que este patrón se mantenga durante el resto del mes", concluye la investigadora.

Ante esto, el doctor Felipe Rivera, bron-

copulmonar del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, explica por qué cuando hay niveles altos de contaminación ambiental es importante no hacer ejercicio. "Cuando una persona hace ejercicio, respira más intensamente y lleva más aire hacia los pulmones. Al hacer esto, la concentración de los elementos tóxicos es mayor, por lo tanto, hay más posibilidades de hacer daño, de entrar al torrente sanguíneo, y de provocar daño cardiovascular y pulmonar".

Por su parte, el académico del Departamento de Kinesiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, Edgardo Opazo, asegura que lo ideal es moverse en espacios cerrados y protegidos del aire exterior durante estos días de mala calidad del aire. "Si no es posible, es preferible ejercitar al aire libre en horas de menor contaminación" y lejos de fuentes de emisión directa, como el tráfico vehicular. ●